



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

COMITÉ DE PESCA

SUBCOMITÉ SOBRE ACUICULTURA

Cuarta reunión

Puerto Varas (Chile), 6 - 10 de octubre de 2008

OPORTUNIDADES DE ABORDAR LOS RETOS RELACIONADOS CON EL AUMENTO DE LA DEMANDA MUNDIAL DE PESCADO DERIVADO DE LA ACUICULTURA PARA CONSUMO HUMANO

Resumen

En el presente documento se pretende examinar la situación de la producción de la acuicultura y los mercados, con miras a identificar las cuestiones más importantes a las que debe prestar atención el sector de la acuicultura a fin de propiciar un medio adecuado que permita que el sector cubra la demanda mundial prevista de alimentos derivados de la acuicultura. En el documento se solicita el parecer de los miembros del Subcomité con la finalidad de que la Secretaría de la FAO pueda realizar las actividades prioritarias adecuadas.

La demanda de productos de la acuicultura sigue creciendo

1. En la década de 1970, la acuicultura suministraba únicamente el 6 % del pescado mundial¹ para el consumo humano. Actualmente, la acuicultura produce casi la mitad (el 47 % en 2006) del pescado destinado al consumo humano en el mundo. Con la tasa actual de crecimiento de la producción de la acuicultura, se espera que en 2010 el porcentaje haya alcanzado al menos el 50 %².

¹ A menos que se indique lo contrario, en el presente documento el término "pescado" incluye los crustáceos y los moluscos.

² Todas las cifras citadas en el presente documento se basan en datos estadísticos de la FAO o en datos recopilados por las actividades de la FAO.

2. El consumo mundial per cápita de pescado y productos pesqueros ha aumentado constantemente durante las últimas décadas, de una media de 11,5 kg durante la década de 1970 a 12,5 kg en la década de 1980 y 14,4 kg en la década de 1990. En los últimos años, el consumo ha seguido aumentando y las cifras preliminares de 2006 indican que ha alcanzado los 16,7 kg per cápita.
3. En 2006, se consumieron en el mundo 110,4 millones de toneladas de pescado, de las cuales 51,7 millones de toneladas procedían de la acuicultura. Se espera que la población mundial alcance los 8 320 millones de personas en 2030. Si la producción de la pesca de captura (92 millones de toneladas en 2006) y los usos no alimentarios del pescado (33,3 millones de toneladas en 2006) se mantienen constantes, la acuicultura deberá producir 80,5 millones de toneladas en 2030 para que se pueda mantener el consumo per cápita actual de 16,7 kg. Es decir, dentro de 25 años, la acuicultura deberá producir 28,8 millones de toneladas más al año que en la actualidad.
4. En el supuesto de que la demanda de pescado se mantenga constante (es decir, que las personas en general estén dispuestas a pagar por el pescado como un producto alimenticio conveniente), cabe preguntarse si el sector podrá crecer al ritmo necesario y responder a la demanda prevista de pescado para consumo humano y, a la vez, garantizar la protección del consumidor, mantener la integridad medioambiental y cumplir su responsabilidad social.

La acuicultura se ralentiza pero sigue creciendo

5. El crecimiento de la acuicultura (en volumen) ha empezado a ralentizarse. De una media anual del 11,8 % entre 1985 y 1995, el crecimiento disminuyó al 7,1 % en la década siguiente. La tasa de crecimiento entre 2004 y 2006 fue del 6,1 % en volumen y del 11 % en valor.
6. Cabe preguntarse si se mantendrá la tasa actual de crecimiento, de manera que se puedan producir anualmente las 29 millones de toneladas de pescado para consumo humano necesarias para mantener el consumo actual per cápita de pescado en el año 2030. La tasa de crecimiento del 6,1 % registrada entre 2004 y 2006 podría disminuir. Asimismo, el sector podría encontrar numerosos obstáculos en las próximas décadas. ¿Cuáles son dichos obstáculos y cuáles serán sus efectos?

Tendencias de las especies, el consumo y el comercio

7. Las especies que se encuentran en el extremo inferior de la cadena alimentaria dominan la producción mundial de la acuicultura. Las carpas y los mariscos representan más del 70 % de las especies que se crían en los países en desarrollo para el consumo humano. Sin embargo, en respuesta a un mercado que está listo para dichas especies tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, la producción de especies que se encuentran en el extremo superior de la cadena alimentaria ha crecido rápidamente en los últimos años en comparación con la de las especies que se encuentran en el extremo inferior de la cadena alimentaria.

8. La demanda de pescado, considerado un alimento básico saludable y nutritivo, está aumentando incluso en los países en desarrollo. Los ingresos disponibles en los tres mayores países del mundo en desarrollo (China, India e Indonesia) aumentan al tiempo que crece su población.
9. La demanda de especies de poco valor para el consumo en el interior de cada país se cubre actualmente con la producción nacional. Sin embargo, este patrón podría cambiar en las próximas décadas. El pescado de poco valor se puede criar y consumir localmente en regiones y países donde los costos de producción son menores y las condiciones son más propicias, mientras que el pescado de alto valor producido en tales países se podría destinar al mercado mundial.
10. En el ámbito mundial, el pescado constituye un producto básico de exportación importante. El valor de las exportaciones mundiales de pescado y productos de la pesca aumentó en un 9,5 % en 2006 (equivalente a 86 000 millones de USD) y en casi un 7 % en 2007 (equivalente a 92 000 millones de USD). La proporción de la producción mundial de pescado (144 millones de toneladas) que fue objeto de comercio internacional en 2006 representa el 37 % del total (54 millones de toneladas). Aproximadamente el 50 % de todas las exportaciones de pescado corresponden a los países en desarrollo, con unos ingresos netos (exportaciones menos importaciones) de 25 000 millones de USD. Las importaciones mundiales alcanzaron los 96 000 millones de USD en 2007. Los principales importadores fueron los países desarrollados, responsables del 80 % del total de las importaciones en valor. Sin embargo, esta proporción disminuye a medida que los países en desarrollo importan cada vez mayores cantidades, tanto como materia prima para su industria de elaboración como para el consumo nacional.
11. A través del comercio, la globalización desempeña una función cada vez más importante en el desarrollo de la acuicultura. A este respecto, cabe citar dos requisitos: a) el refuerzo de las medidas nacionales, interprovinciales, interestatales, regionales e internacionales en materia de seguridad biológica e inocuidad de los alimentos; b) la mejora de la capacidad, por medio de formación, leyes, códigos de prácticas, sistemas de certificación y esquemas de rastreabilidad de los gobiernos y los productores, con objeto de cumplir los requisitos comerciales y de acceso a los mercados relacionados con la inocuidad y la calidad de los productos. Estos requisitos fomentan en gran medida la armonización conjunta de normas por parte de países importadores y exportadores, así como el examen de cuestiones relativas a la certificación de productos y procesos. Una mayor cooperación mundial y la armonización de las normas relacionadas con la producción y el comercio de productos acuícolas apoyarán el sector de la acuicultura, cada vez más globalizado.
12. Como consecuencia, los responsables de la formulación de políticas hacen hincapié en la necesidad de mejorar la gobernanza del sector. Asimismo, son conscientes de que las políticas pueden ser mucho más eficaces si los productores participan en los procesos de planificación, adopción de decisiones, gestión y reglamentación. Ese reconocimiento ha llevado a algunos gobiernos a utilizar la capacidad nacional para prestar asistencia a los productores y elaboradores en lo relacionado con el cumplimiento de las normas obligatorias en materia de inocuidad de los alimentos, y, al mismo tiempo, habilitar a los productores y a sus

asociaciones para que establezcan una autorreglamentación mayor. No obstante, no siempre ha sido así.

Productores a pequeña escala y acceso al mercado

13. La acuicultura es una actividad generadora de ingresos que tiene un gran potencial de creación de empleo, reducción de la pobreza, desarrollo comunitario y seguridad alimentaria. En lo que respecta a la producción, tiene dos facetas: a) la producción de pescado para los mercados nacionales; b) la producción de pescado para los mercados internacionales. La producción para los mercados nacionales mejora directamente la seguridad alimentaria nacional, mientras que la producción destinada a los mercados internacionales crea puestos de trabajo, genera ingresos y atrae divisas, con la consiguiente contribución indirecta a la seguridad alimentaria.
14. Los productores comerciales de alimentos derivados de la acuicultura son de tipologías diversas: muchos productores a pequeña escala y pocos productores a gran escala. Normalmente, los grandes productores comerciales están mejor organizados, a menudo están integrados verticalmente a lo largo de la cadena de suministro y utilizan sistemas de producción de gran densidad de capital. Pueden beneficiarse de economías de escala y son capaces de competir eficazmente en los mercados internacionales. Por el contrario, los pequeños productores tienden a estar menos organizados, a no estar integrados verticalmente, dependen de gran medida de los proveedores de servicios y su densidad de capital es baja. Por lo tanto, se centran por lo general en los mercados locales. Sin embargo, tomando en consideración que el 80 % de la producción en muchos países asiáticos procede de los pequeños productores, es evidente que una gran parte de dicha producción, especialmente de camarón y peces marinos de aleta, participa en el comercio internacional. La comercialización en el mercado internacional se realiza normalmente a través de grupos, puntos colectivos de recogida y mediante las actividades de los compradores que suministran a los elaboradores nacionales para la exportación.
15. Los productores a pequeña escala podrían tener dificultades para acceder directamente a los mercados internacionales, especialmente porque las empresas internacionales compradoras requieren un suministro regular a gran escala de productos inocuos y de calidad. Sin embargo, este hecho no implica que los productos procedentes de las explotaciones a pequeña escala sean de una calidad inferior, sino más bien que dichas explotaciones no son capaces de producir suministros regulares de grandes cantidades y cumplir con las normas y requisitos de calidad e inocuidad de los mercados internacionales. Sin embargo, pueden lograrlo organizándose en grupos (normalmente denominados organizaciones de productores) que trabajen de manera coordinada y orientada a la exportación.
16. La creciente concentración de la distribución en el ámbito minorista, propiciada por las grandes cadenas de supermercados e hipermercados, y la creciente consolidación del lado de la elaboración han creado la necesidad de que los productores dispongan de estructuras innovadoras, como redes que coordinen las actividades comerciales de mayor importancia.

17. En lo que respecta a ciertos productos básicos de la acuicultura y en algunos países, el número de unidades de producción comercial tradicional está disminuyendo, si bien su tamaño aumenta. Sin embargo, a medida que el sector madura y atrae inversiones extranjeras, parece que las grandes empresas (como las multinacionales) empiezan a dominar gradualmente el sector. Si esta situación se da también en relación con otros productos básicos producidos principalmente por productores a pequeña escala y comerciados en los mercados internacionales, o que tienen el potencial de ser comerciados en ellos, será necesario prestar ayuda a los pequeños productores para que sean más competitivos en el mercado. Si no, podrían perder ingresos familiares y, por lo tanto, estarían en riesgo de padecer la inseguridad alimentaria.
18. Asimismo, se debería alentar a los productores de productos acuícolas a pequeña escala a explorar otras estructuras organizativas y acuerdos comerciales innovadores para explotar las oportunidades que les brinda la globalización y acceder a los mercados internacionales y regionales. Ya se ha demostrado que es posible en muchos países en desarrollo, especialmente en Asia, y no sólo para las especies de gran valor. De hecho, el comercio regional de las así llamadas especies de pescado de acuicultura de poco valor está en proceso de expansión.

Responsabilidad social colectiva

19. En la producción acuícola, al igual que ocurre con otros productos básicos agropecuarios, la elección de las especies que se crían debe estar orientada por el mercado. Las especies como el bagre, la tilapia, etc., criadas en Asia y América Latina, han podido penetrar en los mercados occidentales, debido principalmente a su bajo precio. Tal vez, otra manera de que dichos actores a pequeña escala obtengan o mantengan su acceso al mercado podría ser orientarse a mercados especializados. Se debería estudiar la posibilidad de cambiar el enfoque orientado por la producción por un enfoque orientado por el mercado que haga hincapié en toda la cadena de suministro, desde el productor hasta el consumidor. La prestación de ayuda a los criadores a pequeña escala para que puedan acceder a los mercados se considera cada vez más como una importante responsabilidad social colectiva que comparten todos los actores que participan en la cadena de la comercialización. No obstante, materializarlo constituye un reto.

Recursos marinos y piensos para la acuicultura

20. Ciertos tipos de acuicultura dependen de los huevos capturados en el medio natural y de la reserva de genitores. Aunque los huevos de camarones que se pueden capturar en el medio natural están desapareciendo gradualmente, en algunos países se sigue dependiendo en gran medida de los huevos de pescado capturados en el medio marino y de algunas especies de agua dulce. La dependencia continua de los huevos capturados en el medio natural constituye una preocupación para el futuro y se deben adoptar medidas para rectificar esta deficiencia.
21. Suscita preocupación la posibilidad de que los recursos marinos disponibles que se utilizan como pienso (harina y aceite de pescado) no sean suficientes para satisfacer la demanda prevista de la producción acuícola. En 2005 se produjeron

- 23,13 millones de toneladas de piensos acuícolas compuestos, de los que la acuicultura consumió aproximadamente el 42 %. En 2006, el sector acuícola consumió aproximadamente 3,06 millones de toneladas de harina de pescado (el 56 % de la producción total mundial) y 0,78 millones de toneladas de aceite de pescado (el 87 % de la producción total mundial). Más del 50 % del aceite de pescado se destinó a la alimentación de los salmónidos. La cantidad de harina y aceite de pescado utilizados en los piensos acuícolas se ha multiplicado por tres entre 1992 y 2006. El incremento ha sido posible porque el sector de las aves de corral redujo gradualmente su dependencia de las harinas de pescado.
22. Además de las dietas basadas en las harinas o aceites de pescado, se emplean entre 5 y 6 millones de toneladas de pescado de poco valor y morralla como pienso directo para la producción acuícola en todo el mundo. Recientemente, se estimó que en Asia se emplean entre 1,6 y 2,8 millones de toneladas de morralla al año como pienso para la acuicultura. Además, se emplean también grandes cantidades (aún por determinar) en la industria de la alimentación para animales domésticos y el sector de los animales que se crían por el valor de su piel.
 23. La producción de harina y aceite de pescado se ha estancado en la última década y no se prevé un incremento significativo en el futuro. Existen pruebas que señalan que el uso de las harinas de pescado en el sector de la producción animal, especialmente de aves de corral, seguirá disminuyendo en los próximos años. Asimismo, está previsto que la proporción de harina y aceite de pescado que se utiliza en los piensos destinados a la acuicultura se reduzca considerablemente debido al uso creciente de aceites y proteínas de origen vegetal, así como por una mayor eficiencia de la alimentación gracias a la mejor gestión de los piensos.
 24. No obstante, los precios mundiales de la harina y el aceite de pescado y de otros ingredientes de los piensos están aumentando. El precio de la harina de pescado aumentó de alrededor de 500 USD/tonelada en 2000 a cerca de 1 200 USD/tonelada en 2008. El precio del aceite de pescado también aumentó de 300 USD/tonelada en 2000 a 1 800 USD/tonelada en 2008. El precio medio de los otros ingredientes de los piensos, especialmente los cereales y la soja, también aumentó entre un 30 % y un 130 % en 2007.
 25. Los aumentos de los precios afectarán a la producción acuícola. El sector de la cría de la tilapia y el bagre emplea niveles relativamente bajos de harina y aceite de pescado en los alimentos para los animales: entre el 2 % y el 7 % de harina y el 1 % de aceite de pescado. No obstante, el aumento del precio de los demás ingredientes de los piensos, especialmente los cereales, hará aumentar el precio del pienso.
 26. Cabe señalar que, en los últimos cuatro años, el precio de los piensos compuestos en el sector de los salmónidos únicamente ha aumentado en torno a un 15 %, debido a que el sector está muy organizado y se ha beneficiado de la investigación continua sobre la fisiología de los salmónidos, lo que ha permitido sustituir adecuadamente las harinas y aceites de pescado con la finalidad de mantener bajos los precios de los piensos preservando, al mismo tiempo, su calidad.

27. El aumento de los precios de las harinas y aceites de pescado, los cereales y otros ingredientes de los piensos, así como del combustible y la energía, tendrá efectos, sin lugar a dudas, en el costo de la producción acuícola. Con estas perspectivas, ¿puede la acuicultura ser viable o sostenible económicamente? La sostenibilidad es una cuestión preocupante, más aún en el actual contexto en que la demanda de productos acuícolas excede a la oferta y los precios aumentan de tal manera que hasta las explotaciones poco eficientes pueden obtener beneficios.

Aspectos medioambientales y sociales

28. En las tres últimas décadas, se ha prestado mucha atención a las repercusiones ambientales del desarrollo de la acuicultura, por lo general, en los casos en que los beneficios de las empresas se veían afectados negativamente por el desarrollo no reglamentado del sector, si bien tales afirmaciones no se han visto respaldadas por pruebas concluyentes. Habida cuenta del aumento de la demanda de servicios de protección medioambiental en un contexto de disminución de los recursos de la tierra, el agua y los piensos, es posible que se preste cada vez mayor atención a estas cuestiones en las próximas décadas.
29. Cuando no se dispone de reglamentos adecuados en materia de asignación y utilización de los recursos naturales, existe la tendencia a que surjan conflictos entre los usuarios de los recursos. En cualquier caso, se niega el acceso a dichos recursos a las partes interesadas más desfavorecidas y con menos influencia. El desarrollo de la acuicultura no reglamentada o con una reglamentación inapropiada redundará también en una tasa de descuento alta en cuanto a la utilización de la capacidad de los recursos naturales, lo cual fomenta una explotación excesiva con respecto a la capacidad de renovación.
30. Las principales preocupaciones expresadas por el público en general y los grupos comunitarios ecologistas seguirán teniendo resonancia. Entre dichas preocupaciones cabe señalar: a) la sostenibilidad de los recursos que se utilizan en la acuicultura; b) el efecto de la acuicultura en la biodiversidad acuática; c) la sostenibilidad de las prácticas de alimentación de los peces; d) el uso de especies exóticas en la acuicultura; e) los efectos de los peces escapados para las poblaciones silvestres; f) el vertido de materia orgánica en las aguas naturales; g) el vertido de residuos de sustancias químicas y antibacterianas en el medio ambiente natural; h) la pesca excesiva de especies silvestres para la acuicultura; i) las deficiencias de la planificación espacial y competencia con otras actividades, etc. Todas estas preocupaciones suscitan la cuestión de si se conocen adecuadamente los verdaderos costos medioambientales de ciertas prácticas acuícolas.
31. Como resultado del examen público de los efectos medioambientales de ciertas formas de desarrollo de la acuicultura, se ha progresado significativamente en lo relacionado con muchas de las preocupaciones principales acerca de la gestión medioambiental de la acuicultura. La presión del público y la constante demanda comercial han llevado al sector de la acuicultura a mejorar su gestión, reducir sus efectos ambientales y a los gobiernos a reconocer cada vez más que la acuicultura, cuando se planifica y gestiona acertadamente, puede reportar considerables beneficios sociales sin que por ello conlleve una degradación del medio ambiente.

32. Sin embargo, la imagen de la acuicultura sigue siendo negativa, al menos entre los grupos de presión ecologistas. Dado que el sector de la acuicultura sigue causando efectos negativos medioambientales y sociales, al menos en lo referente a ciertos sistemas y prácticas de producción, dicha imagen negativa permanece. Es obvio que todos los sistemas de producción de alimentos tienen efectos medioambientales. La cuestión es hasta qué punto se debe permitir que un sector de producción de alimentos interfiera en los procesos medioambientales.
33. No obstante, los acontecimientos recientes no dejan lugar a la autocomplacencia. Se precisan mejoras constantes, intervenciones políticas e inversiones para garantizar una mayor sostenibilidad ambiental y la viabilidad económica del sector, puesto que se está alcanzando un nivel sin precedentes de presión sobre la base de los recursos naturales y hay una mayor sensibilización del público acerca de las cuestiones relacionadas con el medio ambiente. La adopción de un enfoque ecosistémico del desarrollo y la gestión de la acuicultura puede contribuir a conciliar los objetivos humanos y ambientales del desarrollo sostenible.
34. La acuicultura puede contribuir positivamente a la restauración medioambiental y puede ayudar a reducir los efectos negativos de otras actividades humanas. La acuicultura multitrófica (cría conjunta de peces, moluscos y algas en el mismo medio) brinda una oportunidad de hacerlo. Dichos sistemas no sólo contribuyen a la restauración ambiental, sino que también ayudan a incrementar la producción y los beneficios. La inclusión de moluscos en los sistemas de producción marinos y costeros también mejora la retención del carbono.
35. La acuicultura, como fuente de alimentos, contribuye a la seguridad alimentaria mundial y a la reducción de la pobreza y, asimismo, tiene una gran responsabilidad social. El sector debe operar de manera socialmente responsable, medioambientalmente sostenible y económicamente viable, de manera que contribuya al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). ¿Se puede afirmar que es así actualmente? Aunque muchos organismos, incluida la FAO, han realizado diversas evaluaciones regionales y mundiales, es necesario realizar una evaluación objetiva de la contribución del sector a la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria, los beneficios sociales y el logro de los ODM.

Diversificación y expansión

36. Es natural que los criadores de peces que obtienen resultados positivos deseen expandir y/o diversificar sus actividades. Asimismo, llegarán nuevos operadores a la industria. La cuestión es si habrá en el mundo suficiente tierra, agua dulce y aguas costeras para la cría de peces. Existen importantes diferencias regionales y nacionales, y algunas regiones y/o países dispondrán de recursos adecuados de la tierra y el agua, mientras que otros carecerán de ellos. Por lo tanto, muchos países están estudiando la posibilidad de expandir la producción acuícola a las aguas marinas (acuicultura de mar abierto).
37. Las cuestiones son las siguientes: ¿Estamos preparados para un cambio de tal magnitud? ¿Disponemos de suficientes conocimientos sobre los costos y los beneficios de dicho cambio? ¿Disponemos de leyes y reglamentos adecuados para proteger los medios marinos de las sustancias contaminantes y las amenazas

medioambientales derivadas de tales actividades de producción? En el caso de que existan dichos instrumentos ¿hay suficientes recursos para aplicarlos? ¿La acuicultura de mar abierto será viable económicamente? Es esencial que se aborden urgentemente estas cuestiones y que se investigue para que se puedan reducir al mínimo los posibles efectos negativos de la acuicultura de mar abierto y se aprovechen al máximo sus beneficios socioeconómicos.

38. La acuicultura avanza rápidamente gracias a la mejora de la tecnología, la innovación de las explotaciones y la resistencia. En las últimas décadas, la tecnología para la acuicultura ha avanzado en gran medida, lo que ha permitido mejorar la productividad, reducir los efectos medioambientales, incrementar los beneficios y mejorar la sostenibilidad. Entre las mejoras tecnológicas de aplicación para la acuicultura cabe destacar: las tecnologías de recirculación, los sistemas acuapónicos, los sistemas de cría en jaulas sumergibles, los sistemas de piensos, la manipulación genética, el control de las enfermedades y la gestión sanitaria, la garantía de calidad e inocuidad de los productos, la buena gestión de los huevos y los piensos y la gestión de la información.
39. Los sistemas de producción industrial se mejoran de manera continua gracias a la mayor integración vertical y el enfoque de sistemas de la acuicultura. Siempre habrá nuevas especies que se añadan regularmente a la lista de especies criadas. Por lo tanto, existe una necesidad continua de aplicar mejoras tecnológicas, innovar e investigar con una orientación acertada. El reto es que las innovaciones sean útiles y accesibles para el sector de las pequeñas explotaciones, que suministra más del 80 % de la producción mundial de la acuicultura.
40. Los organismos modificados genéticamente (OMG) constituyen un tema polémico en la agricultura. Se ha investigado acerca de la producción de pescado OMG y los animales acuáticos transgénicos, algunos de los cuales están listos para su comercialización. El debate mundial acerca de los riesgos para la salud humana y el medio ambiente proseguirá y es poco probable que los OMG puedan contribuir a corto plazo de manera significativa a cubrir la demanda de pescado en el futuro.
41. En las dos últimas décadas se han producido graves pérdidas de producción en relación con varias especies a causa de enfermedades. Las enfermedades son una de las limitaciones más importantes al desarrollo de la acuicultura. A medida que se aborden y se traten las enfermedades existentes, aparecerán nuevos patógenos y enfermedades. La continuación de la investigación relacionada con todos los aspectos de la gestión sanitaria y la realización de actividades coordinadas dirigidas a reducir la expansión transfronteriza de los patógenos son necesarias para mantener la sostenibilidad del sector.
42. La inocuidad de los alimentos y la salud y el bienestar animal en el comercio y el transporte transfronterizo son dos cuestiones que seguirán atrayendo la atención internacional en las áreas normativa, reglamentaria y comercial. Existen instrumentos internacionales de buen gobierno relacionados con dichas cuestiones, a saber, el Codex Alimentarius y la OIE, que son reconocidos por el Acuerdo de la Organización Mundial del Comercio sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (OMC/MSF) como reguladores y facilitadores del comercio internacional responsable. Cabe preguntarse si los productores y comerciantes

cumplen plenamente las normas establecidas por dichos instrumentos. ¿Es justo el proceso de establecimiento de normas? ¿Dicho proceso permite la participación adecuada o la realización de consultas? ¿Existe la posibilidad de que los países en desarrollo participen en el proceso de establecimiento de normas? Se deben examinar la eficacia y la eficiencia de dichos instrumentos internacionales de buen gobierno y se deben determinar las mejoras que es necesario introducir en ellos.

Comunicación y redes

43. En los últimos años ha aumentado de forma significativa la demanda de información fiable y oportuna sobre el estado y las tendencias de la acuicultura. Esta demanda se debe a la necesidad de formular, aplicar y supervisar políticas y planes de desarrollo acertados, además de cumplir los requisitos de presentación de informes contemplados en los acuerdos internacionales y satisfacer la demanda del público en general de transparencia y responsabilidad. Se han emprendido muchas iniciativas encaminadas a mejorar la base de información sobre la acuicultura en el plano mundial. En Asia, la mejora de la información fue posible gracias al establecimiento de más redes oficiales entre los países y las instituciones. Existe el objetivo y la necesidad acuciante de establecer más redes de este tipo en otras partes del mundo. A medida que avance la globalización y se incrementen los flujos de productos, servicios e inversiones entre las regiones, aumentarán también las necesidades de comunicación entre las regiones. Las nuevas tecnologías mejorarán y facilitarán dicho avance.
44. Existen muchas redes de grupos y asociaciones de productores que han contribuido de forma significativa al desarrollo de la acuicultura con la ayuda del sector privado, los donantes y los organismos de desarrollo. Los grupos de productores, que comprenden desde grupos de autoayuda (entre ellos, grupos de mujeres de aldeas pobres de Asia) hasta asociaciones internacionales y regionales de carácter más formal con sede en Europa y los Estados Unidos de América, vienen desempeñando una función cada vez más importante en el desarrollo mundial de la acuicultura. El reto reside en establecer y capacitar a cada vez más grupos de productores para que los verdaderos propietarios puedan gestionar mejor el sector de la acuicultura por ellos mismos.

Seguro acuícola

45. Los cada vez más numerosos procesos de producción relacionados con el desarrollo de la acuicultura (por ejemplo, la intensificación, el uso de jaulas sumergibles, los sistemas de recirculación, la acuaponía, etc.) pueden reducir significativamente la vulnerabilidad de las explotaciones ante los brotes de enfermedades, los daños provocados por las tormentas y otros riesgos. Así, recientemente ha surgido una creciente demanda de planes de seguro para compartir y cubrir los riesgos. El seguro acuícola es una herramienta de gestión de riesgos. La demanda de planes de seguro acuícola se encuentra actualmente en un máximo histórico.
46. Existen alrededor de 8 000 políticas sobre seguro acuícola en vigor en todo el mundo, pero están distribuidas irregularmente en el sector. En ciertas regiones, como el África subsahariana, América del sur y muchas partes de Asia, hay en

vigor pocas o ninguna de dichas políticas. Las partes interesadas, especialmente los empresarios, los inversores y los gobiernos, deberán prestar atención en el futuro a las cuestiones relacionadas con el seguro. La aplicación de estas estrategias de gestión de riesgos financieros en las pequeñas explotaciones sigue constituyendo un reto.

Conclusiones

47. La producción acuícola aumenta y contribuye al incremento del volumen de la demanda nacional e internacional de productos acuícolas. Sin embargo, el sector requiere inversiones en las áreas de los servicios comerciales, los sistemas de información sobre las infraestructuras, la elaboración, la fiabilidad de la capacidad de suministro durante todo el año y los sistemas de comercialización. Al mismo tiempo, será necesario abordar los retos existentes en muchos mercados en relación con el medio ambiente y la sostenibilidad. Se presta cada vez mayor atención a cuestiones como la neutralidad del carbono y las necesidades de energía para la producción de alimentos. Existe una tendencia a integrar los costos medioambientales en la cadena de valor y los mercados. ¿Será posible? ¿Quién tendrá que pagar por ello?
48. La exigencia de los consumidores de calidad, inocuidad y buena relación calidad/precio en los productos acuícolas está aumentando, y la tendencia continuará en los próximos años. Las exigencias incluyen la coherencia del producto, la fiabilidad del suministro, la inocuidad del alimento, la posibilidad de elegir los productos y, más recientemente, la sostenibilidad de la producción y la igualdad social. Algunos de estos elementos ponen de relieve la necesidad de disponer de nuevas normas y el interés por los sistemas de etiquetado y certificación de los productos de la acuicultura. La armonización de las normas y el establecimiento de sistemas responsables de certificación están ganando cada vez más importancia.
49. El acceso al capital y las inversiones es esencial para permitir el desarrollo sostenible del sector de la acuicultura. Sin embargo, si la actual crisis económica prosiguiera durante cierto tiempo, la expansión comercial del sector podría verse retardada. Además de la crisis económica, los precios de los ingredientes de los piensos y del combustible también están aumentando, con lo que lo hace también el costo de producción. Algunos criadores encuentran dificultades para seguir criando ciertas especies, mientras que otros convierten las piscifactorías en arrozales. El efecto a largo plazo de esta situación sigue siendo poco claro y es impredecible: se deben realizar estudios sobre esta cuestión.
50. El efecto impredecible y no cuantificable del cambio climático podría ser otro obstáculo para el sector. De hecho, el cambio climático plantea amenazas no cuantificables relacionadas con el aumento de las temperaturas, el clima y el abastecimiento de agua. En los últimos cinco años, el sector ha sufrido los efectos de las catástrofes naturales sin precedentes que se han producido: la acuicultura en Aceh (Indonesia), Bangladesh, China y Myanmar se ha visto afectada por graves catástrofes naturales. Es necesario que el sector acuícola colabore con otros sectores económicos en la preparación ante los posibles efectos del calentamiento

del planeta y que se refuerce la capacidad de adaptación de los criadores, especialmente los de menor escala y más vulnerables.

51. El rápido desarrollo de la acuicultura mundial contrasta con el escaso desarrollo del sector en el África subsahariana. No obstante, se tiene la firme convicción de que África dispone de recursos para desarrollar plenamente las posibilidades de crecimiento de la acuicultura. A pesar de que la acuicultura está encontrando poco a poco su nicho en muchos países de África, su contribución general podría incrementarse notablemente, lo que haría de África una región prioritaria para el desarrollo de la acuicultura.

Solicitud al Subcomité sobre Acuicultura

52. Se solicita al Subcomité que asesore a la Secretaría de la FAO sobre las actividades prioritarias que se deberán realizar en los próximos años para ayudar al sector de la acuicultura a cubrir la demanda prevista de alimentos derivados de la acuicultura.